

Santería

Misterios y Secretos

Santería

Misterios y Secretos

EDICIONES VIMAN, S.A. DE C.V.,
COSECHADORES #13, COL. LOS CIPRESES,
09810, MÉXICO, D.F.

la. edición, marzo 2007.

© Santería.
Misterios y secretos

© 2007, Ediciones Viman, S.A. de C.V.
Cosechadores #13, Col. Los Cipreses
09810, México, D.F.
Tel. 20 65 33 94
ISBN: 968-9120-50-6
Miembro de la Cámara Nacional
de la Industria Editorial No 3427

Proyecto: Luis Tonche
Diseño de portada: Karla Silva
Formación tipográfica: Ana Laura Díaz de G.
Supervisor de producción: Leonardo Figueroa

Todos los derechos reservados conforme a la ley.
Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o
transmitida, total o parcialmente, en cualquier forma,
o por cualquier medio electrónico o mecánico, incluyendo
fotocopiado, cassette, etc., sin autorización por
escrito del editor titular del Copyright.

Impreso en México - Printed in Mexico

**"VEN, QUE TENGO UN CONSUELO PARA TU PENA.
Y UNA FRASE DE AMOR QUE SEQUE
TUS LÁGRIMAS"**

CANCIÓN LUCUMÍ



Introducción

Es frecuente ver en los hogares de nuestros conocidos o en los centros de trabajo, como oficinas, comercios, talleres o transportes, imágenes del Santo Niño de Atocha, San Francisco de Asís, la Virgen de la Caridad del Cobre, la Virgen de la Merced, con ofrendas de dulces o flores como girasoles, claveles, rosas; algunas hierbas detrás de las puertas o sobre los mostradores, como romero, albahaca, ruda, sábilas con moños rojos; vasos con agua junto a veladoras de diferentes colores, inciensos con aromas de sándalo, pino, pachuli; frutas cubiertas de azúcar o miel; personas o conocidos que portan pulseritas de colores o llevan puestos alrededor de su cuello manojos de collares; todos y cada uno de estos elementos son usados en la santería y llevan un significado especial; forman parte de una ofrenda o manda a algún santo u orisha.

La santería lleva más tiempo entre nosotros del que imaginamos, quién no recuerda los ritmos de tambor que acompañaban a Celia Cruz, los bailes exóticos de las

rumberas del cine de oro, Ninón Sevilla, Tongolele, bellas como Oshún y Yemayá.

Grandes personalidades de la política, del mundo artístico y empresarial son habitualmente clientes de poderosos y grandes santeros y babalaos.

Hoy la santería o regla de osha como también se le conoce, la practican miles de personas en todo el mundo.

Es una costumbre de los viejos sacerdotes de Ifa, llevar una rigurosa observación de sus consultas anotando cuidadosamente, en libretas, todas y cada una de sus experiencias; allí se registran los ebos, adimus, los oduns de sus ahijados, los apatakis de sus santos, sus propias visiones y predicciones; estas libretas constituyen el tesoro más sagrado del babalao, son en resumen el conocimiento acumulado durante siglos que resguardan en el más riguroso secreto, y es precisamente en una de esas libretas, que me fue entregada por mi padrino, en donde se expone la esencia de la santería que ofrece al creyente los medios para tener acceso al conocimiento del mundo y a las fuentes principales de poder.

La Santería

La santería se basa en la religión yoruba, que es originaria de Nigeria, una región de la costa suroeste de África. Llegó al caribe cuando los colonizadores adquirieron miles de hombre y mujeres yorubas como esclavos para sus plantaciones de café y caña. Estos nunca abandonaron sus prácticas religiosas, mezclándolas con otras tradiciones de los habitantes locales y la religión católica. Por lo tanto, asimilaron los símbolos del cristianismo y conforme a las semejanzas de sus dioses los nombraron de acuerdo al santoral católico.

La santería es una religión adivinatoria que adora a Olodumare, Dios Todopoderoso y Ser Supremo, a los orishas y a las fuerzas de la naturaleza donde se manifiesta la voluntad de Dios. No tiene nada que ver con la brujería, su fuerza es la de la naturaleza, se sirve de los secretos resguardados en las hojas, las flores, las hierbas, del poder de ciertos animales, del aroma de los inciensos, del fuego de las velas, del sabor y el color de la fruta, de los dulces, del frijol y del maíz.

n

En Cuba, la formación y el desarrollo de la regla de osha, sistema de pensamientos, mitos, ceremonias y ritos, es un complejo religioso-cultural, cuyo antecedente más directo son las creencias y prácticas religiosas yoruba, en el que intervienen elementos y creencias procedentes de otras áreas de África y también del islam y el cristianismo.

Las formas del simbolismo religioso yoruba y de otros grupos africanos han permitido la identificación con santos de la religión católica que coinciden en características, atributos y colores emblemáticos; sincretismo favorecido por las autoridades coloniales españolas al permitir la convivencia de esclavos de un mismo pueblo en cofradías y cabildos bajo la protección de un mismo santo.

EL ALTAR

Los altares están formados por tarimas de madera donde están montadas las figuras de yeso o madera de las vírgenes y santos católicos. En las paredes aparecen colgadas imágenes de distintos santos, en las urnas del altar encontramos limosnas, juguetes, frutas, el nombre de un enemigo escrito en papel; platos con comida, tabacos, veladoras, ofrendas de miel sobre la fotografía de algún ser pretendido, la petición para encontrar trabajo; un animal sacrificado para retirar algún mal, mesas con manteles blancos que contienen soperas adornadas con bellos mazos de cuentas de colores, nuestro señor Jesucristo y un sin fin de objetos sagrados forman parte del recinto donde se practica la santería.

En la parte central, en lo alto, con una gran tela de encaje de fondo, una sopera de porcelana blanca y sobre ella un grueso collar de mazo, de cuentas blancas y cauris; en esa

sopera está Obatalá. Su lugar está por encima del resto, como muestra de respeto y reverencia por su antigüedad y jerarquía. De satín rojo con incrustaciones de piel de leopardo, enmarcan la batea de shangó donde se encuentra su fundamento, acompañada de dos tarros del orisha Ogué que vive con él, dos hachas, dos espadas; de la batea pende un grueso collar de mazo, de ocho hilos ensartado con gruesas cuentas rojas y blancas alternas. En el plano inmediato inferior están las soperas de Yemayá, Oshún y Oyá; en el piso, sobre una estera, están los guerreros: Elegua, Ogún, Ochosi y Ozun, enfrente de ellos grandes floreros con finos y vistosos moños, platones con fruta que gusta a los santos, además de golosinas, trozos de caña, pasteles de coco, arroz con leche. Frente a ellos se pide salud, tranquilidad, amor, fortuna u otra cosa, según las necesidades, y se deposita en la fuente lo que se puede para contribuir a los gastos de los santos en flores y alimentos.



Los orishas

Los orishas son los representantes de Olodumare. Gobiernan las fuerzas de la naturaleza y los asuntos de la humanidad. Se reconocen a sí mismos, y cada uno tiene sus comidas favoritas, sus diferentes números y colores y lo que les gusta recibir en forma de ofrendas y regalos. De acuerdo a sus costumbres hacemos nuestras ofrendas como las han recibido durante siglos, para que así ellos reconozcan nuestra fe y vengan en nuestra ayuda. Debemos siempre tener en nuestra casa un vaso con agua, agua de colonia, cascarilla, pétalos de flores, un poco de agua bendita y una veladora de coco, esto con el fin de dar la bienvenida a nuestros protectores, los orishas.

La forma de obtener los favores de un orisha es iniciándose en su culto y recibir su plena gracia, su cabeza, que equivale a que la deidad le transmita sus facultades intelectuales y su sabiduría.

El santo es un ser tan realista que se aleja y se acerca de sus hijos, de acuerdo con su precio estipulado, el de

los sacrificios o ebos. Cuando una persona comienza a intercambiar sacrificios o ebos, para obtener ciertas ventajas, se debe mostrar muy cautelosa para no excederse cuando los golpes de la fortuna justifican un trabajo eficaz. Los orishas no son un barril sin fondo, son meticulosos en hacer que su hijo cumpla estrictamente con el valor del sacrificio exigido. Si se pide un pescado o un gallo o una flor, ha de ser esto y no se puede obrar a capricho, ni de más ni de menos.

El santo tiene que convertirse en un amigo íntimo al que debe respetarse y darle la preferencia y el trato de un personaje poderoso y divino.

Babalú-Ayé

Babalú-Ayé es un santo muy venerado, lleno de comprensión y bondad hacia el sufrimiento humano, sabe lo que es el dolor y siempre nos mira con ojos de compasión. Es el padre del mundo, tuvo una vida llena de vicios, por lo cual se enfermó y murió, pero resucitó porque Dios así lo quiso, desde entonces es misericordioso. Es un santo muy milagroso, patrón de la viruela, la lepra, y actualmente, del sida.

Babalú-Ayé fue un rey yoruba que por sus excesos carnales y por no respetar las advertencias y consejos de Orula, contrajo una enfermedad contagiosa: la sífilis. Fue expulsado del reino y partió acompañado tan sólo de dos perros que le dio Ogún; se limpiaba sus llagas con hierbas medicinales que le procuró Ozain.

Caminó largo tiempo hasta llegar al reino de Dahomey. Antes de entrar, recordó los consejos del viejo Orula y enterró sus ropas harapientas; un fuerte aguacero comenzó a caer, limpiando milagrosamente sus llagas y su enfermedad.

Entró al pueblo y, para su sorpresa, fue aclamado rey. El oráculo había predicho la llegada de un hombre bajo la lluvia, que iba a curar a la población de una terrible epidemia.

Se le identifica en el santoral católico con San Lázaro, su color es el morado y su número de marca es el diecisiete, su día es el diecisiete de diciembre.

Las muletas son su símbolo. Su collar es de cuentas blancas con rayitas azules. Es el dueño de la escoba hecha con racimos de palma, con la que se "barren" las malas influencias.

Su día es el miércoles y otros de sus símbolos son los sacos de yute. Los fieles que son curados por él, usan ropas o hábitos hechos con sacos de yute, como muestra de agradecimiento o en cumplimiento de una promesa. Le agradan las palomas y las gallinas. Le enloquecen el tabaco y la manteca de coco, conocida como orí.

Vive en una cazuela plana de barro que se tapa con otra igual, abierta sin sellar. Se le ponen muletas, perros y todos los implementos que utilizan los discapacitados.

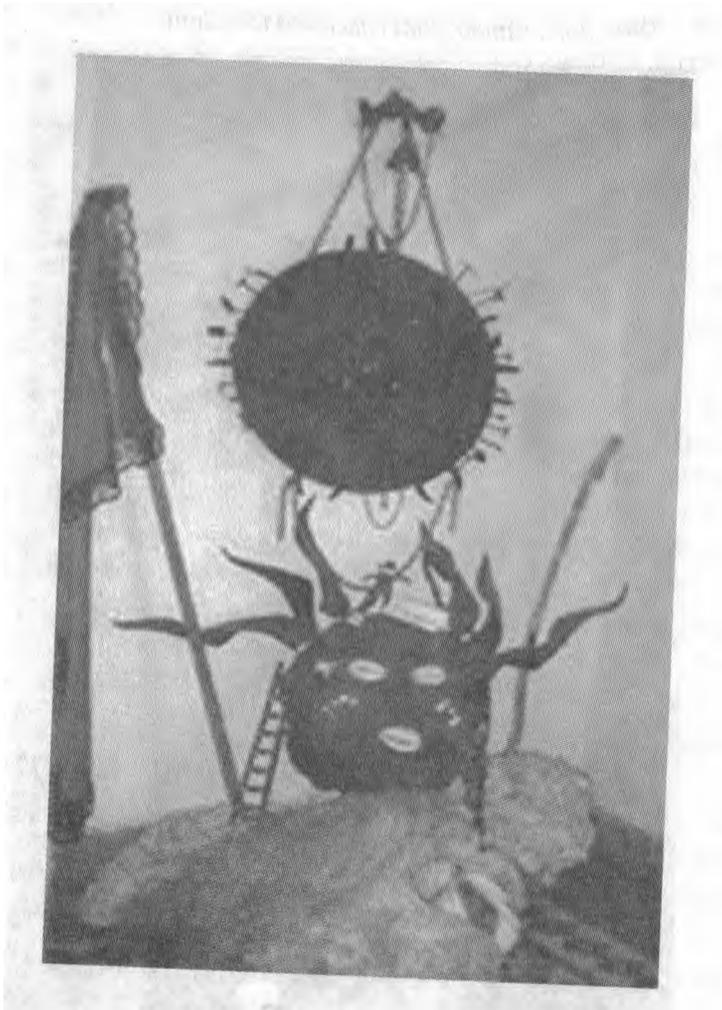
En las fiestas, si se posesiona de un creyente, actúa como si estuviera enfermo y camina con dificultad.

Su fruta preferida es la pitamaya. Su palo sagrado: la guayaba. Su yerba, el cundiamor. Su animal predilecto, el chivo. De las aves, prefiere el gallo. Su comida más apreciada, la harina agria. Y su bebida, el aguardiente.

Para proteger de las enfermedades a nuestro hogar se debe colocar detrás de la puerta una mazorca de maíz seco untada con manteca de corajo, atadas con una cinta de color rojo, y una imagen de San Lázaro.

REZO: *Babalú-Ayé ogro ro nigan eloni a'gúa litasa
Baba sánalo eloni chacauna iba Eloni.*





Elegua

Dueño de los caminos y de las encrucijadas, y de las llaves del destino; abre y cierra las puertas a la felicidad o a la desventura, la prosperidad y la pobreza. Es el primero que llamamos cuando necesitamos puertas y caminos abiertos. Es el primero de los cuatro guerreros (Ogún, Ochosi y Ozun). Sin él nada se puede hacer. También se le conoce como Echu, es un santo travieso, inquieto, nunca se sabe cómo se va a portar. Es tanto su poder y lo maneja tan a su antojo que se le teme porque puede hacer mucho daño. Este orisha representa la casualidad, la suerte.

M Cada ser tiene su destino, pero Elegua, con su influencia, puede cambiar ese destino, esa suerte. Además que Elegua nunca actúa por actos generosos o por buena gente, sino que mediante el pago de sacrificios, podrá mantener los caminos abiertos, es decir, brindar toda posibilidad al individuo para que equilibre su vida con el azar, para que haga de su destino un final feliz.

Cuida las casas y todos los que creen en él tienen, detrás de la puerta, un Elegua. Generalmente se pone en un rincón,

casi siempre está hecho de cemento con tres caracoles, que simulan los ojos y la boca, para que proteja a todos los que viven allí.

En el oráculo de Ifa, elaborado en una tabla redonda de caoba, se hacen los augurios, se cubre con una fina capa de harina de trigo, luego se divide la superficie en cuatro partes cruzando una línea vertical y otra horizontal. En esta división es en donde aparecen los santos descifrando el destino de las personas y se representan los caminos, de modo que si Elegua cierra los caminos, impedirá que los orishas se manifiesten en el instrumento adivinatorio, lo que puede ser interpretado como el cierre de caminos y de todas las posibilidades del individuo para debatirse en el azar de la vida, o la muerte de sus esperanzas.

Elegua siempre anda con un palo que tiene una forma especial y con el que castiga. Este palo es conocido como garabato. Con él hay que estar siempre bien, porque es muy entrometido, lo sabe y lo ve todo, no se le debe provocar. Sus colores son el rojo y el negro, su número es el tres, el día de la semana el lunes y el tres de cada mes; sus frutas son las guayabas y la caña de azúcar, su bebida el aguardiente de caña. Le gustan los dulces y los juguetes, el tabaco, maíz tostado, coco, pescado ahumado y la manteca de corajo. Los sacrificios al Elegua se depositan en el cruce de caminos o en las cuatro esquinas, en los basureros o detrás de la puerta.

En el santoral católico se le identifica con el Santo Niño de Atocha.

REZO: Elegua aquí boru aquí boi a boio bochiche olua

Mi omatielli olua atacasorde alacomaco mani

Bata adoridale jolo yaguna eleku unsuku ubeleku

Sukun a la royó eye.

Los IBEYIS

Son hermanos gemelos, gozan del amor filial de todos los orishas, patrones de los peluqueros y de los cirujanos. Simbolizan la buena suerte, la fortuna y la prosperidad. Son los niños favoritos y mimados, hijos Oshún y Changó. Son alegres y les gustan mucho los dulces. Protectores de los niños, su color es el rojo y el azul. En el santoral católico se identifican con San Cosme y San Damián.

Viven en dos tinajitas de barro o de porcelana que se pintan de rojo, blanco o azul; también llevan dos muñequitos que se visten a veces de azul y blanco, y el otro de rojo y blanco.





Obatalá

Escultor del ser humano, dueño de todo lo blanco, de las cabezas, de los pensamientos, de los sueños. Representado en el santoral católico por la Virgen de las Mercedes (24 de septiembre), es el padre de los orishas, es respetado por todos quienes lo buscan como su abogado, es el patrón de la paz, la justicia y la pureza. Es un santo muy importante en la religión Yoruba; procura siempre la reconciliación, siempre encuentra el mejor consejo; es el que nos guía cuando tenemos grandes dificultades y le pedimos ayuda. Se le conserva en un sitio alto. Sus hijos son personas de férrea voluntad, tranquilas y dignas de confianza; son reservados y no acostumbran lamentarse de sus propias decisiones.

Su color es el blanco, su número de marca es el ocho y su día el jueves. El zapote y la flor de algodón le pertenecen, su árbol sagrado es el amansa-guapo.

Vive en una sopera de porcelana o de barro, lleva ocho o cuatro piedras y siempre lo acompaña otra que se llama oke; por lo regular esta piedra vive afuera, hay quien la

coloca en el piso, frente, debajo, o a un lado de Obatalá, sobre un platito, y la cubren con algodón. Otros lo prefieren adentro de la sopera. No hay Obatalá sin oke porque éste es su mensajero, su soporte.

Las piedras de Obatalá son generalme de color muy blanco al igual que su oke, en ocasiones presentan un color grisáceo.

Se le ponen frutas, arroz con leche, que es su favorito, dulces de merengue, adora las bebidas preparadas con coco, sin alcohol, la comida de este santo se cocina con sal, prefiere la manteca de cacao y la cascarilla.

REZO: *Baba erú Obatalá erú ayé*

Obatalá erú ayé m'ogúa yé

M'ogúa ogún aché baba

Aché yeyé jekua babá.

Ogún

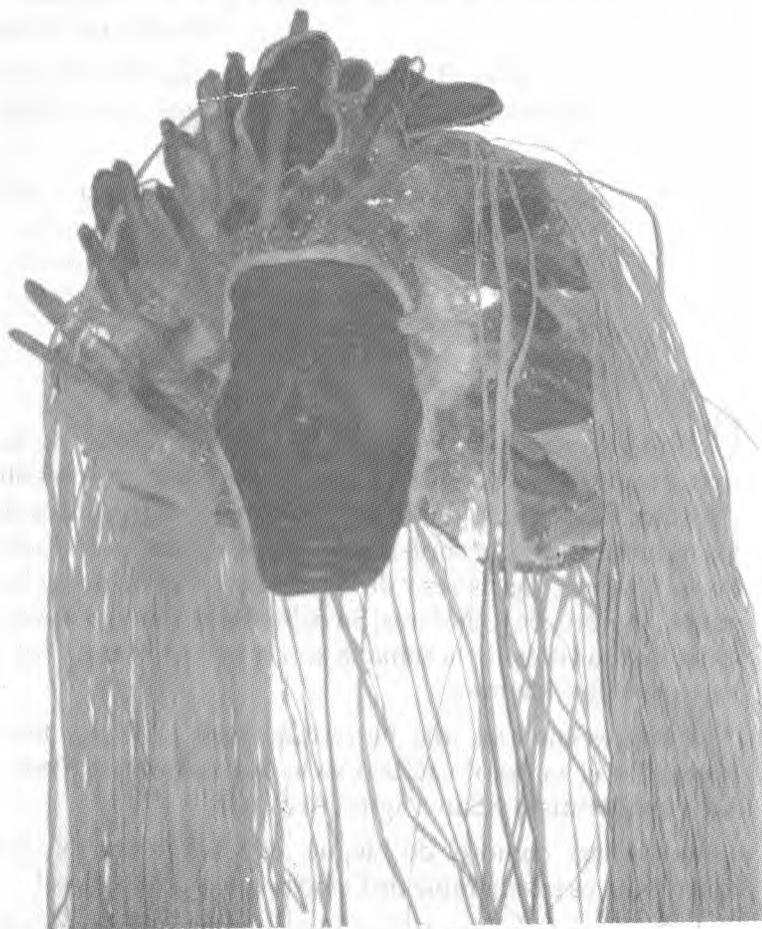
Ogún es el segundo de los santos guerreros, uno de las más antiguos orishas, símbolo de fuerza y energía; violento y astuto. Es el dueño del hierro. Es considerado el dios de los minerales, las herramientas y las montañas; es el dueño de las cadenas, las llaves y de las cárceles. Patrón de los herreros, mecánicos y choferes. Su collar es de cuentas verdes y negras, sus días de la semana son el martes y el jueves y los días 4 de cada mes.

Se representa con una herradura o un clavo de línea férrea. En el santoral católico se le asocia con San Pedro, San Juan Bautista y San Miguel Arcángel.

Su caldero, como el de Elegua, está sobre una piedra; este orisha es inseparable de Ochosi, quien vive con él.

A Ogún se le ponen frutas, dulces, miel, camote asado con miel, pescado, maíz tostado, un machete. Se le sopla aguardiente y humo de tabaco.

REZO: *Aguanillí irebeyo ama kan oke aguana ashe
Irisha oké okó moforibale oké.*



Orula

Es el patrón de los sacerdote de Ifá, los babalaos. Con su ayuda nada es imposible. Adivinador, consejero, interprete del oráculo de Ifá, que se consulta para saber el destino e los hombres. Éste es uno de los santos más respetados, imboliza el futuro y el destino de las personas, se encarga de los embarazos, los partos y el cuidado de los niños; es el más sabio y puede impedir que nos hagan daño. Sus colores son el amarillo y el verde, su bebida el vino blanco, y su fruta es la ciruela y la guayaba. En la religión católica se le compara con San Francisco de Asís.

La sabiduría de Orula refleja un pensamiento filosófico de una profunda significación, son las reflexiones y la sabiduría milenaria del pueblo yoruba. La interpretación de estos relatos que ilustra cada odún de Ifá siempre constituye una advertencia o un consejo.

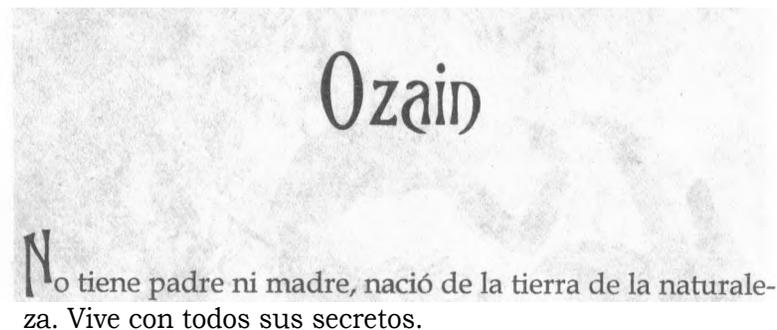
El siguiente relato es una muestra de la profundidad que expresa el oráculo, nos advierte que los objetos materiales sólo tienen utilidad si nos permiten escapar de la muerte,

la enfermedad y de la mala suerte. Como dice el refrán "los bienes son para remediar los males".

Durante un periodo de pobreza Orula vivía en el pueblo de Oko con su mujer Aabo. Se hizo un registro y anunciaba la visita de tres viajeros. Como no tenía dinero, le pidió a su mujer que fuera al mercado a vender sus bienes.

El Iroke, que lo había comprado en 600 cauris, se lo estimaron en cien. La sábana bordada con que cubría sus instrumentos de adivinación, que había costado 600 cauris, fue estimada en veintiún cauris. Su mujer lloró en silencio, y se enojó porque los objetos habían sido apreciados por debajo de su precio. Orula le respondió que no importaba que los vendiera al estimado que le habían ofrecido. La mujer obedeció y vendió los objetos al precio ofrecido y con el dinero compró alimentos que llevó a casa. Los tres visitantes: la muerte, la enfermedad y el mal comieron, se sintieron satisfechos, y partieron...

El oráculo de Ifá recoge, a través de sus letras, acontecimientos que ocurrieron a las divinidades yoruba durante su vida terrenal, pero también fábulas y parábolas con una enseñanza moral que sirve de guía para la vida.



Es un santo muy importante en la santería, es el guardián del campo, de todas las hierbas con las que se trabaja, siempre hay que contar con él. Es el único que conoce todos los misterios de plantas curativas y como usarlos, está presente en todo momento.

Los ozainistas son los yerberos en Cuba, dominan el secreto de cada planta, bejuco, la hierbas y el palo de cada santo, sus efectos tanto benignos como malignos. Ellos son los que van al monte y tienen que conocer bien lo que van a buscar y cumplir con ciertos ritos. Depositán la ofrenda que llevan, hablan y conversan con la hierbas, los palos o lo que se vayan a llevar.

Ozain vive en un guiro con una pluma. Todo santero, palero o babalawo, tiene algo de de ozainista.

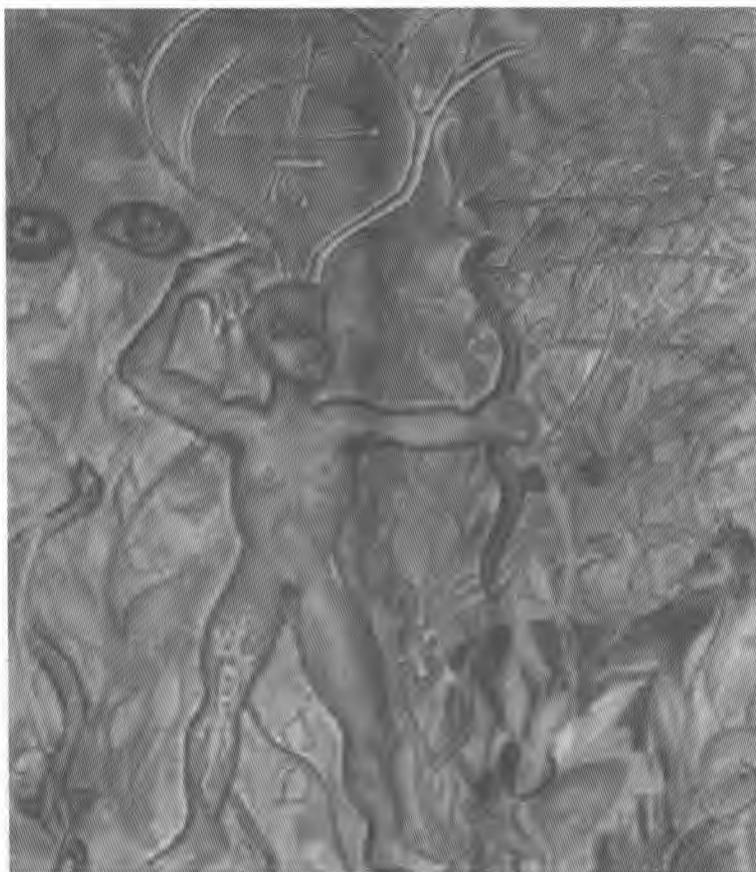


Ochosi

Es el tercero de los guerreros. Dueño del arco y la flecha, es el mejor de los cazadores, se dice que sus flechas nunca fallan. Patrón de los que tienen problemas con la justicia y el protector de las prisiones. Se le conoce en la religión católica como San Norberto.

Su números son el dos, el tres y el siete, su colores son el verde y el azul.

REZO: *Ochosi achó niguere iyá-n iyeguire odemeta ode
Baru bariloyo akiko mosiere kama iku kama
Arere kama areyo kama arofo.*



Oshún

Dueña del agua dulce, de los ríos, del oro, del dinero, del cobre, de la feminidad y del amor. Es la santa más joven y querida de los orishas; vive en una sopera de porcelana con su color preferido, el amarillo, adentro lleva cinco otanes. En Cuba se le conoce como una mulata muy bella, le gustan mucho las fiestas y es dueña del amor ardiente, le gusta lucir joyas finas y bellos abanicos hechos con plumas de pavo real, le gustan los caracoles y las pulseras. Asiste a las parturientas, amansa a las fieras y se dice que ni el alacrán la pica, es muy buena, pero con una sonrisa puede matar a cualquiera. Para cualquier problema de amor los creyentes acuden a ella, en sábado que es su día.

Su número es el cinco, su color el amarillo, su fruta el canistel, su vegetal la calabaza, su flor el girasol. Su vestido amarillo representa su amor por Changó, porque cuando este santo se vio en la ruina, Oshún le brindó ayuda con tal espíritu de sacrificio que se quedó con un solo vestido que lavaba todos los días en el río hasta dejarlo de viejo con un

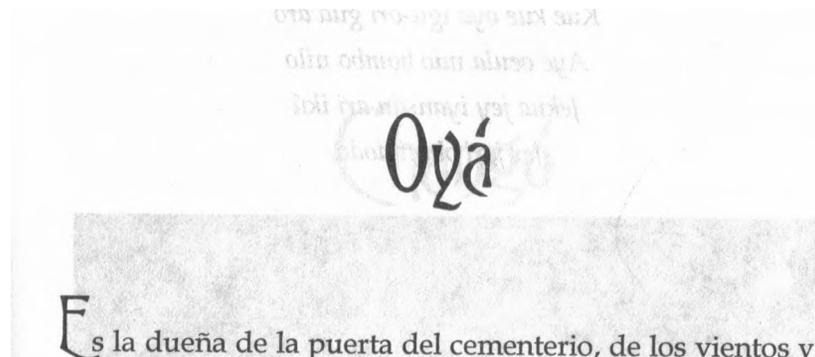
color amarillento. Las hijas de Oshún esconden bajo la risa sus tristezas; ríen por no llorar, pasan por muchos trabajos, y a veces se ven esclavizadas por el marido o hijos.



Se le conoce en la religión católica como la Virgen de la Caridad del Cobre y celebra su fiesta el 8 de septiembre. En la tradición popular la Virgen de la Caridad se les apareció, reflejada en el cielo, a los tres Juanes: Juan Criollo, Juan Indio y Juan Moreno, en el transcurso de una tormenta en medio del mar, y gracias a ella se salvaron.

Una ofrenda que aprecia mucho para conseguir amor o dinero consiste en ponerle miel de abeja sobre un girasol, una taza de manzanilla y unas monedas de cobre. Oshún es la patrona de Cuba y es tan venerada como nuestra Virgen de Guadalupe.

REZO: *Oshún mori yeyé o
Aladé ko yu oni male
Eni ti ti ekó ofidere ma oto efún
Eni gua ni kado magueni cobori
Nagueni cobori.*



Es la dueña de la puerta del cementerio, de los vientos y las tempestades. Se le considera una esposa ejemplar y valiente, cuida de los enfermos graves. Su número es el nueve, su color es el carmelita, le gustan las palmas y el frijol de carita, la berenjena, el aguacate; se le ponen dulces y frutas.

Es la negra tempestad vestida de arcoiris, madre del fuego, sus ojos amenazan como dos puñales de azabaches. Es fuerte, bella, hiriente, impetuosa, guerrera, decidida.

Es esposa de Changó, su compañera en las buenas y las malas, lo acompaña en sus guerras y no le tema a nada ni a nadie; cuando Changó muere y se convierte en orisha, Oyá se suicida en el río Níger, por esta razón en la región yoruba se llama Oyá.

Representa los colores del arco iris. Es una orisha de mucho respeto, vive en una sopera pintada de nueve colores, acompañada de sus nueve otanes. Se identifica con la Virgen de la Candelaria.

El flamboyán es su árbol, se dice que las semillas de sus vainas, al sonar tiene la virtud de alejar la muerte.

REZO: *Yansán aki lorda akí memo enu oticono*

Kue kue oyá igu-ori guá aro

Ayé oeula mio bombo nilo

Jekua jey iyansán ari ikú

Jer jeri obini dodo.



Changó

Orisha del fuego, del rayo, del trueno, de la guerra y de la belleza masculina. Es el rey de la fertilidad, patrón y abogado de los guerreros, al que se encomiendan en las tempestades para que los guíe. Casi todos los hombres quieren ser hijos de Changó, o desean parecerse a él, por haber sido muy fiestero, mujeriego, orgulloso de su virilidad y de su fuerza.

También es el patrón de los amores impulsivos. Se casó con Obá, pero la abandonó cuando la mujer perdió su hermosura en sacrificio de los deberes conyugales, y se juntó con Oyá, quien lo había favorecido en una de sus guerras con Ogún.

Es un santo muy bello, adivino por excelencia. Fue dueño del tablero de Ifa el cual cedió a Orula a cambio de que éste le pasara su don para bailar y tocar el tambor. Es representado por una imagen de un guerrero con una espada en una mano y un hacha en la otra, en su cabeza lleva un adorno formado por un hacha de doble filo. Se le conoce en el santoral católico como Santa Bárbara, y se celebra la fiesta en su honor el día 4 de diciembre.

La historia de Santa Bárbara es triste, ésta era un jovencita muy bella que vivió en Turquía. Asediada por los hombres, su padre la encerró en una torre durante su ausencia, sólo recibía la visita de viejos filósofos.

Una vez convertido al catolicismo, su padre la torturó con fuego para que renunciara a sus creencias cristianas, como la joven se negó, el padre con una espada le cortó la cabeza; entonces el cielo se oscureció y descargó la cólera en forma de rayo hasta matar al padre.

Esta Santa es la patrona de los arquitectos, de los obreros de la construcción y de los prisioneros.



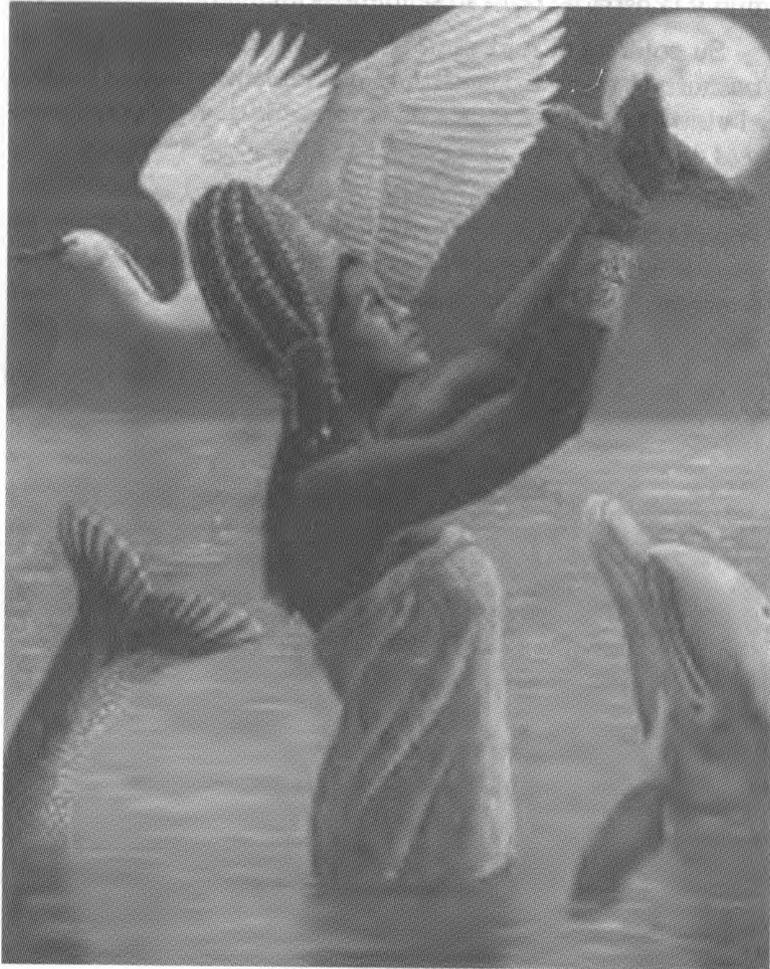
La historia de Santa Bárbara y Changó son parecidas, ambos fueron bellos, utilizan los mismos símbolos, el castillo y la espada, por eso se identifican.

Su color es el rojo, símbolo del amor y de la sangre, su número es el cuatro, su fruta favorita la manzana, le gusta el vino tinto y la manteca de corajo, sus días son el viernes y el domingo.

Vive en una batea de madera de cedro o caoba, que se coloca encima de un pilón, sus piedras son generalmente oscuras, lisas y brillosas. Lo acompañan dos pequeños tarros que representan a Ogué, que siempre está a su lado y es su mensajero.

Es generoso y muy celosos de sus hijos. Cuando éstos son obedientes los protege y los cuida bien.

REZO: *Oba kosó kisi ekó akama sía okuni
Buruburu buruburu ki ton le oگو oba
Chocotó kaguo cabo si illé.*



Yemayá

Es la patrona de los mares y de la maternidad, es madre de catorce de los orishas, y la madre del mundo, para sus hijos sólo tiene afecto y ternura. Para reverenciarla hay que cruzar el mar y arrojarle monedas en señal de gracia. Ella era la dueña de todas las aguas hasta que le regaló el agua dulce a su hermana, Oshún.

Se le conoce en el santoral católico como la Virgen de Regla, su número es el siete y su color el azul, su vegetal el frijol de carita, le gusta mucho el pescado, dulces, el coco, melón, maíz, el carnero y las palomas.

Es una orisha que no permite que se le haga daño a sus hijos. Vive en una sopera con sus colores blanco y azul. Lleva siete o catorce piedras, una luna, un sol, un salvavidas, dos remos y siete pulseras.

Es una santa muy delicada, su sopera se coloca en un rincón de la casa; quien la tiene no debe desnudarse ni hacer el amor frente a ella, se recibe por salud y estabilidad.

REZO: *Yemayá atara ma guá a sayabiío lokun*

Babalorde afoyunde aere akokun

A sayabí olokin Yemayá ma ayé leguó

Oniballe oba iyalorde atera ma guá

oke ri okúyn akua a oye

savia pavía olokún aya okoto

akú a oye achá oko orí ayé offe ikú.

Los guerreros

No se puede recibir a ningún santo en osha y ni siquiera ponerse los collares sin antes haber recibido a los llamados guerreros, Elegua, Ogún, Ochosi y Ozun.

Se considera que cada uno de ellos protege a la persona que los recibe; cada uno de ellos pelea contra los males o los enemigos que pueden afectar.

Elegua: es temido y respetado; está presente en todo cambio, en todos los avatares del destino, porque tiene el Ashe de Olodumare para resolver una situación o enredarla. Abre y cierra los caminos y las puertas, las del cielo y las de la tierra, a dioses y mortales, y abre o cierra, a su capricho, la suerte o la desgracia. Tiene las llaves del destino.

A Elegua se le reza pidiéndole que aparte a la muerte, a la enfermedad; se le pide salud y prosperidad.

Elegua laroyé sau cómase ishá fofa guara, omi tuto, anatumo, tú tu babamí, cosi ikú, cosi aro, cosi ofó, arayé, cosi ashelú, cosi éun afonfó molei delo omolei.

Ogún: es uno de los santos mas fuertes, es el amo de los metales que están en la tierra, se le conoce como dios del hierro y de la guerra. Con su machete limpió el monte cuando los orishas bajaron del cielo. Con él hay que contar para preservar la salud ante cualquier operación quirúrgica. Tiene como atributos el yunque y el martillo, el machete, la piedra imán y las cadenas.

Ochosi: Es considerado el patrón de los que tienen problemas con la justicia. Cuando está en el monte es un hombre libre, por eso los que se ven en dificultades legales por algún ilícito, le piden que les garantice su libertad. Ochosi protege y ayuda a los que transgreden las leyes humanas.



Ozun. Representa la vida misma, la salud del individuo. Tiene la forma de un gallo o de una paloma de metal, de preferencia de plata, que está en lo alto y que contiene el fundamento o la carga mágica. Ozun representa la cabeza y, por lo tanto, la salud y la vida, por lo que si se cae indica peligro para su dueño.

Los guerreros conforman un triangulo de fortaleza personal en el plano espiritual y material. Cada ser humano, al recibirlos, obra de forma que sus guerreros actúen junto con su eleda.

Elegua se encarga de abrir y facilitar el destino; Ogún es la fortaleza, la voluntad de lucha, la batalla diaria por la vida; Ochosi es portador de los recursos médicos y mágicos para luchar y hacer la vida que tenemos que hacer; y Ozun representa la estabilidad, el equilibrio que debemos guardar en la vida.



El babalawo

En yoruba significa “padre del saber o de la adivinación” (de baba, padre, y awo, adivinación).

Constituyen la más alta jerarquía dentro de la santería, pues son los depositarios del conocimiento encerrado en el *Libro Sagrado de Ifá*, el más complejo oráculo de que se tenga conocimiento. Son los sacerdotes de Orúnmila. Para llegar a ser babalawo se necesitan largos años de experiencia y la ayuda de otros babalawos que inicien al creyente en sus secretos.

La razón de ser del santero es adorar a los santos (orishas), observar sus fiestas, obedecer sus órdenes y llevar a cabo sus ritos. A cambio de una sumisión total, se le promete poderes sobrenaturales y protección de lo malo. Eso incluye el bienestar, salud, influencia, puestos, la posibilidad de prever el futuro y modificarlo y las otras cosas que el ser humano busca.

El santero o babalawo es un individuo que trabaja con sus dioses, lo mismo que el artesano con sus herramientas.

Si es bueno, ha de exigir un buen pago por demostrar sus habilidades. Ellos clasifican los casos que les llegan, y de ahí calculan sus honorarios, cómo lograr un préstamo, un amor, una limpia o un registro; llevan una vida laboriosa, de agitación, incansable. Las actividades que desarrollan son múltiples, tienen que mantener su altar limpio y libre de acciones malévolas que molesten a sus santos, darles de comer, buscar los elementos para sus trabajos, las hierbas para sus recetas, los ingredientes para los ebos, que regularmente le exigen trasladarse fuera de su ciudad para conseguirlos. Todo esto debe tomarse en cuenta al pensar en el precio que tenemos que pagar por sus servicios.



El oráculo

Los oráculos son una de las vías de comunicación con las deidades del Panteón Yoruba, con los orishas, con nuestros ancestros, antepasados o Eggun, quienes proporcionaran ayuda a nuestros problemas para enfrentarlos positivamente; es decir, no sólo se usan para conocer lo que sucede, sino también para indicarnos lo que hay que hacer para solucionarlos, para pedir consejos, para evitar cualquier tropiezo en la vida, para sanar. Son necesarios para la santería. Gracias a ellos, los creyentes encuentran consuelo, paz, curación. Muchos hogares se han salvado de la destrucción, muchos hijos han vuelto con sus padres, muchas guerras han sido evitadas, gracias a los mensajes que los orishas u Orūnmila han enviado, mediante sus vehículos de comunicación con el humano.

Las pasiones, el amor, el carácter, sus reacciones psicológicas, todo lo que influye en la vida de los hombres y mujeres, todo lo que se han visto forzados a utilizar para llevar una vida normal, aparece en el oráculo.

Es el mejor medio para saber qué sacrificios requieren los santos; el oráculo constantemente está recomendando que se cumpla tal restricción para mantener contento al santo, o bien que se haga tal o cual sacrificio para conseguir un fin determinado o evadir los poderes malignos que asedian al cliente. Es necesario decir que el oráculo jamás trabaja con brujería, sino que es un sistema de creencias de elevada sabiduría que se han acumulado durante siglos en la tradición religiosa yoruba. Bien, se puede dar el caso que se identifique quién está causando una molestia o quién es el enemigo, pero nunca se da una fórmula para destruirlo o hacerle daño, sino que se recetan poderes inmunizantes o remedios eficaces para evadir el ataque. Si una persona enterada de quién es su enemigo pide al santero, no al oráculo, un trabajo para aniquilarlo, éste es su propio asunto, el oráculo nada tiene que ver en esto.

En la santería, o regla de osha, se practican tres formas de consulta: el coco, los caracoles y el tablero de Ifá.

El coco

Este sistema adivinatorio denominado biagué, se utiliza para adivinar con el coco. El santero toma un coco seco, lo parte, toma cuatro pequeños pedazos (llamados obinús) y los enjuaga con agua. A cada una de las esquinas de cada pedazo, le hace las marquitas que correspondan al número del orisha que será consultado.

Se tiran al suelo y, según cuántos caigan boca arriba o boca abajo, dan una respuesta positiva o negativa a la pregunta formulada.

Cuando se tira el coco, si salen los cuatro pedazos blancos hacia arriba significa **alafia**: paz, felicidad y prosperidad, aquí hablan Changó y Orula.

Si salen tres pedazos blancos hacia arriba y uno negro, es decir, la parte externa del coco, significa **etawe**: que hay duda. En este caso se tiene que volver a tirar y a preguntar.

Tres pedazos con la parte blanca para abajo y una sola para arriba se dice que es **Okanasorde**, aquí hablan

Changó, Babalú-Ayé, puede significar un no, presagia algún problema grave.

Si al tirar salen dos pedazos blancos hacia arriba y dos negros hacia abajo quiere decir eyife e: un sí rotundo. Cuatro pedazos negros hacia abajo es oyekun: respuesta negativa, significa muerte.

Los caracoles

Con un juego de 16 caracoles (cauríes) que, según cómo se combinen al caer, responden con un refrán a la consulta formulada.

La adivinación se hace en el suelo, estando el santero y el creyente descalzos. Luego de un complicado ritual, el santero le pide al creyente que escriba en un papel su nombre y fecha de nacimiento. Entonces invoca a Olodumare, a los muertos, a los orishas, sopla los caracoles para darles aché, o sea, poderes sobrenaturales. Finalmente, le pide al creyente que también lo haga. Los santeros solo pueden leer hasta la letra 12, el 13, 14, 15 y 16 sólo pueden ser descifrados por el babalawo.

Los caracoles se usan para adivinar, para pedir consejo, para saber, para curar. Como resultado de la consulta puede salir iré, que significa esperanza, lo bueno, que las cosas están bien. Pero si hay osobo, el resultado es desfavorable, significa mala suerte que el santero sabe como conjurar.

OKANASORDE (1): Es la letra que se forma cuando sale un solo caracol con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: Por uno comenzó el mundo. Si no hay bueno no hay malo.

Indica: Si no hace algo malo en estos momentos, está pensando hacerlo. En su casa hay un enfermo, llévelo al médico, pues está en peligro. Realice un ebo untando con manteca de cacao un pedazo de carne y arroje hacia fuera de la casa para que un perro se lo coma.

EYIOCO (2): Dos caracoles con su abertura natural hacia arriba.

Refrán: Lucha entre hermanos.

Indica: Alguien de su familia va a traicionarlo. Está atravesando por una mala situación. Se verá envuelto en problemas judiciales, puede quedar preso, etcétera.

OGGUNDA (3): Tres caracoles con la abertura natural boca arriba.

Refrán: Discusión con tragedia.

Indica: Usted quiere partirle la cabeza a alguien con un hierro, pues Ogún lo está presionando. Va a verse envuelto en líos. No beba. No pelee ni con su esposa. Va a encontrar algo que perdió, etcétera.

EYI OLOSUM (4): Cuatro caracoles con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: Nadie sabe lo que hay en el fondo del mar.

Indica: Hay una persona de lengua viciosa que tiene malas intenciones. Cuídese. Es una persona pependenciera. Le hará daño a usted y a los que quiere, si no hace las cosas que le vamos a aconsejar. Puede ser víctima de un robo, etcétera.

OCHE (5): Cinco caracoles con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: Sangre que corre por las venas.

Indica: Que el que se registra, o sea, el que está tirando los caracoles, es hijo de Oshún. Aunque tiene suerte, las cosas no le salen bien porque al final todo se le vira al revés. Es inestable. Todos sus males son pruebas que le envía la Caridad del Cobre, etcétera.

OSARA (6): Seis caracoles con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: De la leyenda nace la verdad. El rey no miente.

Indica: Que usted es persona mal mirada. Su dinero siempre se le hace sal y agua. Usted dice mentiras. Préstele atención a su esposo o esposa. No se meta en negocios en estos momentos.

ODDI (7): Siete caracoles con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: Donde se hizo el hoyo o el entierro por primera vez.

Indica: El miedo a la muerte. Usted es nervioso, no duerme bien, piensa que los muertos le persiguen. Tres personas se interesan por usted. No le haga caso a cierta persona que le anima a pelear con otros. No coma ni beba en casa de nadie, etcétera.

EYIONLE (8): Ocho caracoles con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: La cabeza lleva al cuerpo. Un solo rey gobierna al cuerpo.

Indica: Que usted es hijo de Obatalá, el dueño de todas las cabezas. Es noble, demasiado bueno. Por eso la gente

no le da méritos. Tenga cuidado porque lo van a robar. Ha perdido la paz mental y está asustado. No deje que lo influencien, etcétera.

OSA (9): Nueve caracoles con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: Su mejor amigo es su peor enemigo.

Indica: Líos en la casa. Grandes problemas con su pareja, con su familia y posiblemente haya que ir hasta con los jueces. Estos problemas los está ocasionando una sola persona. El santo le aconseja cambiar de ambiente, es decir, que se mude.

OiuN (10): Si diez caracoles caen con la abertura natural hacia arriba se forma la letra Ofun.

Refrán: Donde nace la maldición.

Indica: El que maldice es maldecido, el que hace daño, es dañado. No discuta con sus padres si están vivos, ni con personas mayores. Sus proyectos están al borde del abismo.

Y eso le pasa porque no le gusta trabajar, sino que otros lo hagan por usted. Usted es víctima de una maldición, etcétera.

OJUANI CHOBER (11): Cuando once caracoles caen con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: Sacar agua con una canasta. (Mal agradecimiento).

Indica: Que la muerte lo persigue. Ofrézcale una misa, domine su ira y póngase en paz con Dios. Reconcílese con los suyos. No tome venganza pues Oyá y Elegua lo están protegiendo, etcétera.

EYILA CHEBORA (12): Cuando doce caracoles salen con la abertura natural hacia arriba.

Refrán: Fracasado por revoltoso. Cuando hay guerra, el soldado no duerme.

Indica: Que se cuide, pues va a ir preso. Todos se quejan de usted. Tiene muchos enemigos. Es hijo de Changó y le debe algo que debe pagarle. Usted ha fracasado en todo. Y eso le pasa porque se cree hijo de otro santo, siendo el hijo de Changó.

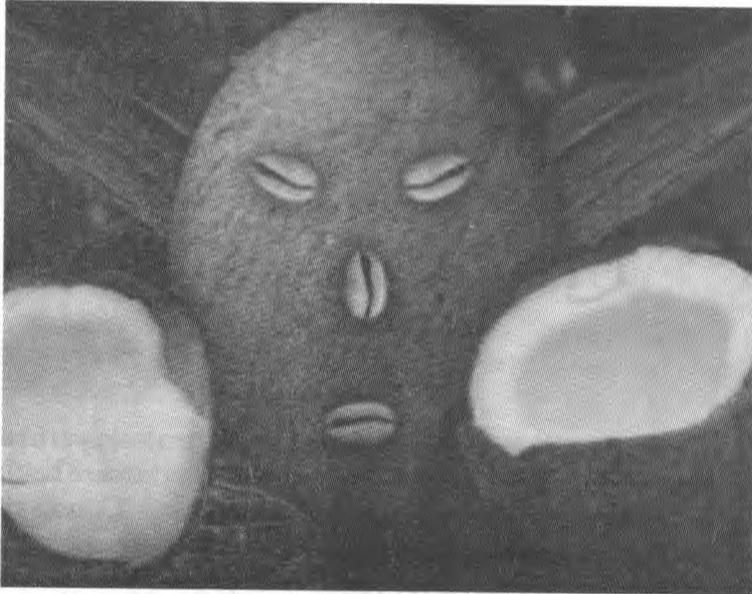


El tablero de Ifá

El tablero de Ifá es el máximo sistema adivinatorio yoruba, y sólo pueden consultarlo los babalawos. Olodumare habla aquí por boca de Orula, orisha de la sabiduría. Consta de un tablero de madera de sándalo o caoba y de dos métodos adivinatorios: los ikines (16 semillas de palma) y los ekuele (12 collares o cadenas de conchas o semillas).

Las combinaciones posibles que se pueden llevar a cabo con el tablero de Ifá, alcanzan la cifra de 4.096 odúns o letras, que tienen un significado particular. El babalawo es más respetado mientras más historias conoce alrededor de estos odúns u orduns y valiéndose de ellos da los consejos adecuados y recomienda los sacrificios necesarios. O bien la medicina que puede curar.

El tablero de Ifá es utilizado por los babalawos para celebrar los rituales más importantes.



Los sacrificios religiosos en el idioma yoruba se denominan ebo.

El ebo

La vida cotidiana esta llena de "sacrificios". Para obtener algo siempre se requiere realizar alguno, ya que para recibir primero se ha de dar. En su destino una persona tendrá que evadir o superar todos los obstáculos existentes, aumentando o reduciendo los grados de consecuencias que le acompañan. Podrá variar los lapsos de tiempo de triunfos o fracasos y éstos últimos serían mitigados, si tiene buen óri, a través de la conformidad que da la comprensión, el entendimiento y la sabiduría, o en caso contrario, llevará una vida de infelicidad y frustración.

A fin de lograr una culminación exitosa de su destino, la persona no sólo deberá realizar los sacrificios a los que hacíamos referencia anteriormente, sino que además, por elección propia, puede auxiliarse a través de los sacrificios a los orishas y sus ancestros, así como también apoyarse en la obediencia o prohibiciones que ellos determinen. Los sacrificios a realizar dependerán del grado de complejidad del destino.

Existen varios tipos de ebo y su composición será obtenida a través del oráculo de los caracoles o de Ifá.

No es de extrañarse que al llegar a una casa templo frente a algún fundamento orisha, se encuentre un recipiente con agua y rueditas de maíz, de acuerdo al número que le corresponda al santo que se ha invocado. Según los creyentes, los ebos que contienen maíz se realizan, sobre todo cuando falta el dinero; la harina y la paja regada por los rincones de la casa atraen el dinero, también sirve para purificar la casa y para alejar todo lo malo, entre otras formas de limpiezas.

Todos los ritos son precedidos por ebos. El ebo de palabra incluye los sacrificios y ofrecimientos de comida, bebida y propiedad. También representa una petición.

La idea de la purificación está implícita en el ebo e incluye la limpieza, tanto física como espiritual de la persona que lo hace.

El repertorio del ebo es interminable. Se extiende desde el más simple, como un ramo de flores, una canasta de fruta o la bebida para un orisha, y hasta el más costoso y difícil



para emplear, como exigir la muerte por el fuego de toros y caballos. Los orishas necesitan comida y sangre, por eso a veces se hace necesario el sacrificio de algún animal.

PARA PENSAR CLARAMENTE

Ingredientes:

- algodón
- *cascarilla
- manteca de cocoa
- *ralladura de coco
- un coco
- agua
- un paño blanco

Si usted siente que no está pensando con la claridad acostumbrada, haga una pasta con la manteca de cocoa, la ralladura de coco y la cascarilla; remoje la pasta con agua de coco y colóquela sobre el algodón, envuelto en el paño blanco sobre su frente, acuéstese y cierre sus ojos. Conserve la mezcla húmeda salpicándola con agua.

PARA RETIRAR LA INFLUENCIA DEL MAL DE OJO DE UN NIÑO

Ingredientes:

- albahaca dulce
- agua bendita
- un pañuelo blanco

Si usted sospecha que un niño está enfermo debido al mal de ojo, humedezca un ramito de albahaca dulce en agua bendita y haga cruces sobre la cabeza, pecho, estómago, piernas y manos del niño. Pida a Yemayá que lo proteja. Cuando usted haya terminado, envuelva la albahaca dulce en el pañuelo blanco y deshágase de él fuera de su casa.

PARA LIMPIARSE UNO MISMO

Ingredientes:

- girasoles
- * rosas amarillas
- " rosas blancas
- rosas rojas
- ' colonia
- agua de violeta
- aceite de menta
- aceite de coco
- manzanilla
- agua bendita
- agua de rosas
- hojas de menta

Ponga cinco girasoles en un recipiente grande. Añada cinco gotas de agua de rosas, una pequeña botella de colonia, agua de violeta, cinco gotas de aceite de menta y cinco gotas de aceite de coco. Añada agua de rosas, cinco puñados de manzanilla, cinco puñados de hojas de menta y cinco gotas de agua bendita. Vierta aproximadamente cinco litros de agua. Deje la mezcla reposar por 24 horas. Báñese con la mezcla antes de acostarse. No se seque.

PARA RESOLVER LAS RIÑAS EN CASA Y EN EL LUGAR DE TRABAJO

Salpique con maíz tostado mezclado con cascarilla en torno al área del problema varios días consecutivos.

PARA LA PROSPERIDAD

Ingredientes:

- cáscara de naranja
- hojas deshidratadas de naranja
- azúcar morena
- un sartén

Ponga los ingredientes en el sartén y quémelos. Apague el fuego y deje la mezcla arder sin la llama para que eche humo en exceso. Brinde el incienso a Oshún:

Oshún oguao mi inle oshun igua iya mio igua iko bo si iya mi guasi iya mi omo y alorde oquo mi inle ashe Oshún.

Pida a Oshún con devoción, en su propia lengua, el dinero y la prosperidad económica que usted necesita.

PARA ATRAER DINERO

Ingredientes:

- flores de tabaco
- miel
- * perfume de rosas

- agua de colonia
- aceite de menta
- rosas blancas

Vierta el perfume y la colonia en una botella grande; agregue siete flores de tabaco, siete rosas blancas, la miel y el aceite de menta.

Añada un poco de la mezcla en su baño todos los días por siete días. Si su suerte es muy mala, hágalo durante 21 días.

PARA RETIRAR LAS INFLUENCIAS NEGATIVAS DE SU CASA

Ingredientes:

- un coco
- cáscara de huevo en polvo (cascarilla)

Blanquee el coco con la cáscara de huevo en polvo. Vaya a la habitación más lejana de la puerta principal, ponga el coco sobre el piso y patéelo de habitación a habitación hasta que usted llegue a la puerta principal. Dé una buena patada al coco hacia afuera de la puerta principal y rómpalo en una esquina. Lleve a cabo este ebo siempre que su casa se sienta "incómoda".

PARA CONQUISTAR A UN(A) AMANTE

Tome una ramita de Jamaica y másquela o déjela dentro de su boca mientras habla a la persona que está tratando de seducir.

Esto también se puede emplear en una reunión de trabajo o de negocios.

PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS ROMÁNTICOS

Ingredientes:

- perejil
- miel
- ramas de canela
- maíz seco

Mezcle todos los ingredientes y reserve una ramita de perejil. Ponga la mezcla en un lugar alto de su casa.

Cada vez que usted hable con quien quiere solucionar las cosas, debe tener consigo el ramito de perejil.

PARA ENDULZAR A ALGUIEN

Ingredientes:

- un vaso con agua
- una vela blanca
- azúcar morena

Coloque la vela adentro de un vaso con agua, sin que la cubra totalmente, endulce al agua con dos cucharadas de azúcar. Escriba en un papel el nombre de la persona que quiera suavizar y métalo en el vaso.

PARA HACER UNA LIMPIA A UNA PERSONA O A SU CASA

Ingredientes:

- ramo de albahaca
- agua de colonia
- cascarilla

Remoje la albahaca junto con la cascarilla en el agua de colonia, frote a la persona rezando un padrenuestro; o pase el ramo por la paredes y los marcos de las puertas de su casa, envuelva y tire a la basura.



Vocabulario

Abikú: se dice de un espíritu que quiere volver al mundo de los muertos y que hace morir a los niños de forma prematura. Por extensión: niño marcado para morir antes de tiempo.

Adié: gallina.

Agbebé: abanico; uno de los atributos de las diosas Yemayá y Oshún.

Agogó: campanilla para saludar a Obatalá y Oshún.

Akpuón o apwón: cantante principal en el conjunto de tambores batá. Por extensión: todo aquel que funja de cantante en la regla de osha o santería.

Akukó jío jío: pollito.

Alafín: Rey de reyes.

Albahaca: planta cultivada en patios y jardines, originaria de Judea. Es una planta muy utilizada en los cultos espiritistas donde, según aquellos que los profesan, tienen la propiedad de alejar a los muertos "dañinos". Se utiliza mu-

cho en baños lustrales y baldeos (limpieza de la casa) junto con perfume y cascarilla de huevo.

Amalá: harina de maíz. Se utiliza en guisos con carnero y quimbombó; es el plato preferido del orisha Changó.

Allá: deidad que vive en los tambores batá y trasmite el mensaje a Olofi. Ver tambores batá.

Aremú: elogio a la grandeza de conocimientos (mú) que tenía Odudúwá. Príncipe o denominación que se le da al primogénito de Alafin, por lo que significa también príncipe heredero.

Asheré: güira o maraca que se utiliza para invocar o "llamar" a los orishas Changó, Yemayá, Olokun; los Ibeyi, Orisha Oko y a los "guerreros": Elegua, Ogún, Ochosi y Ozun.

Até Ifá: tablero perteneciente al sistema adivinatorio de Ifá que representa, de forma simbólica, al mundo. Es una especie de plato o bandeja de madera de 14 pulgadas o más de diámetro. En su borde están labrados los cuatro puntos cardinales y en su centro el babalawo trazará sobre el polvo blanco de ñame, yefá, esparcido sobre él, los signos que le indicarán el ékuele o los ikines.

Awó: secreto, misterio. En muchas "casas de santo" se le llama así al oriaté.

Babalawo: de *babá*, padre, *la*, de los y *wo*, secreto o misterio. Literalmente: padre de los secretos. Sacerdote de Ifá encargado de interpretar y descifrar este complejo sistema adivinatorio. Emplea para ello el até o tablero y el ékuele (cadena de Ifá) o los ikines (nueces de palma).

Babalosha: de babó, padre, y osha, santo. Literalmente: padre de santo, es decir, santero que ha iniciado a otros que

son considerados "ahijados" y "ahijadas", miembros de su "familia de santo".

Batá, tambores: conjunto de tres tambores sagrados (Iyá, Itótele y Okónkolo) utilizados en algunas ceremonias de la regla de osha o santería. Se les consagra para que en ellos "viva" el orisha Añá, encargado de llevar a Olofi el mensaje de los tambores. Se dice que los batá *hablan lengua* porque imitan los tonos del yoruba y pueden ser comprendidos por un habitante de este idioma.

Batea: réplica pequeña de las bateas de madera que se usaban para lavar la ropa en los tiempos de la colonia.

Casas de fundamento: familia fundada por un padrino o madrina. También familia de santo.

Cauri o cawri: caracol cyprea monta que sirvió de moneda en África durante siglos. En Cuba, se utiliza en la regla de osha, en el oráculo del dilogún, en collares o idé (pulsos), y en adornos.

Collar de mazo: collar grueso y largo de seis u ocho hilos de cuentas insertadas en los colores emblemáticos del orisha en cuestión y agarrados por tramos con una o varias cuentas llamadas "glorias".

Congo: etnia procedente del antiguo reino del Congo y de la cuenca del río Congo. Los congo, junto con los angola, introdujeron los fundamentos de los complejos religiosos Palo Monte, también llamados Palo Congo.

Dajome o dajomé: etnia procedente del antiguo reino de Dahomey; uno de los mayores suministradores de esclavos para el área caribeña y Brasil. Estaba situado en la meseta central de la actual República de Benin y extendía su poder hasta la costa del Golfo de Guinea, también llamada costa de esclavos.

Dilogún: oráculo de los caracoles cauris (*cyprea moneta*) utilizado por los santeros en la regla de osha. Aunque consta de 16 caracoles, un santero sólo puede descifrar doce odún o "letras"; del trece en adelante, la adivinación debe ser realizada por un babalawo.

Ebo: ceremonia de limpieza o purificación consistente en ofrendas sencillas; pero también pueden ser "limpiezas" consistentes en sacrificios de animales que los creyentes realizan ante situaciones difíciles, por indicación de alguno de los orishas a través de un oráculo.

Edanes u odanes: varetas que imitan lanzas y que en número de cinco, adornan la corona de la diosa Oshún. Pueden ser de bronce, plomo o cualquier tipo de metal dorado, siempre y cuando sea fuerte y resistente.

Eggun: muerto, espíritu, en lengua yoruba.

Ekó: tamal de maíz envuelto en hojas de plátano. Se hace con maíz tierno rallado, miel de abejas, harina de maíz y granos de maíz tostado. Se asa al carbón.

Ekrú o aró: tamal de pasta de frijoles caritas machacados con su cáscara y envueltos en hojas de plátano. La pasta se prepara con bastante manteca, sal y ajo. Se cocina el tamal sobre brasas de carbón, a fuego lento. Es el plato preferido de la orisha Yemayá.

Ekú: jutía, rata de campo.

Ékuele: cadena compuesta por ocho semillas secas de palma, abiertas por la mitad y unidas por eslabones. Estas semillas pueden ser sustituidas por cáscaras de coco seco o pedazos de carapacho de jicotea, animal que representa la fuerza de la vida en África, así como la casa construida por la primera pareja.

Eleda: la cabeza de la persona.

Epó: corajo.

Eyá: pescado ahumado.

Eyiogbe o babó eyiogbe: Odón o "letra" de Ifá que corresponde en el dilogún o sistema adivinatorio de los caracoles a Eyionle (ocho caracoles univalvos con la abertura hacia arriba).

Ewe: hierba, pero también se designan así las prohibiciones que se le hacen a una persona el día de su itá y que pueden referirse a alimentos, hábitos, formas de vestir, etcétera.

Fifí okán: parte de la ceremonia de asentamiento del "ángel de la guarda" u orisha tutelar de la persona, en la cual se pinta de colores la cabeza del iniciado o iyawó representando el osun.

Fundamento: conjunto de elementos anicónicos, combinados con otros, en representación de las deidades u orisha de la regla de osha o santería, los cuales se guardan dentro de receptáculos en correspondencia con la deidad y reciben los sacrificios y la sangre de los animales requeridos. En la regla de palo monte, el "fundamento" es el conjunto de elementos que componen la "prenda" o nganga y que reproducen en pequeña escala un universo de fuerzas.

Iború, Iboya, Ibochché: saludo que se hace a un babalawo en rememoración de tres mujeres que le salvaron la vida a Orula, el orisha de la adivinación. Para hacer este saludo se apoyan los dedos índice y medio en el suelo, se les lleva a la frente y luego se les besa, al mismo tiempo que se pronuncia el saludo.

Iddé: pulserita o pulso de cuentas de vidrio con los colores emblemáticos del santo que representan.

Idoú: el que nace después de los gemelos.

Igbodú: cuarto de santo. Lugar preparado especialmente para la ceremonia de asentamiento de un orisha. La entrada a esta pieza estará prohibida para los no iniciados en la santería.

Ikinés o ekines: nueces de palma de kola que utilizan los babalawo para la adivinación en el sistema adivinatorio de Ifá ; también sirven para el "fundamento" de Orula, el cual recibe el nombre de ikofá, si es para la mujer, y de abófaka, si es para el hombre.

Ikú: significa la muerte y es considerada una deidad.

Ifé: ciudad sagrada para los yoruba donde reside el oní, máxima autoridad religiosa.

Ilé osha: casa de santo; por extensión: casa de templo.

Iroko: árbol sagrado para los yoruba, los cuales reconocieron en la ceiba su equivalente. Es considerado la mansión de todos los dioses.

Iruke: rabo de caballo, atributo de algunos orisha tales como Obatalá y Oyá y considerado símbolo de la realeza en África.

Itá: ceremonia en que se le dice su pasado, presente y futuro al iniciado en la regla de osha o santería. Itutu o Ntutu: ceremonia mortuoria que se realiza al fallecer un santero o un babalawo.

Iya mi: madre mía.

Iyalosha: de iyá, madre, y osha, santo. Literalmente: madre de santo, es decir, santera que tiene ahijados y ahijadas de santo.

Iworo: personas presentes. Por extensión: pueblo.

Iyaré: madre.

Iyawó: nombre del iniciado que acaba de "hacerse santo", en la regla de osha significa jurarse o juramentarse: se aplica a los que se inician en la Sociedad Secreta Abakuá, aunque también se usa para referirse a los que están "rayados" o iniciados en la regla de palo monte.

Kimbisa: Es considerada una de las vertientes de la regla de palo monte en la que existe una fusión con elementos de la regla de osha y el catolicismo.

Kimbisero: iniciado en esta religión.

Laroye: travieso, juguetón. Estos calificativos se le dan a Elegua quien, en ocasiones, es considerado un niño revoltoso.

Mariwó: fibra obtenida de la penca de palma deshilachada. Se utiliza a la entrada del cuarto del santo, o como sobrefalda del traje de algunos orishas.

Mayombe: una de las tres vertientes de la regla de palo monte. Selva de África en la cuenca del río Congo.

Mayombero: iniciado en el palo mayombe.

Moforibale: rendir honores, alabanza, pleitesía.

Modyuba: de mo: yo, y dyuba: hablo con reverencia. Rezo, invocación, saludo, alabanza, petición.

Nganga: receptáculo de hierro o barro donde reside el fundamento en la regla de palo monte o congo.

Obá u Obbá: rey entre los yoruba. En las casas de santo cubanas se le llama así al oriaté.

Obara: letra u odún del sistema adivinatorio de Ifá y del dilogún por el que habla "fundamentalmente Changó".

Obi: nuez del coco de agua seco. Fruto considerado sagra-

do por los yoruba. En una leyenda o patakin, él fue la primera representación de Elegua después de la muerte de este príncipe. En el sistema adivinatorio de Biagué de la regla de osha, se consulta con cuatro pedazos de coco con los cuales se obtienen respuestas sencillas (sí o no).

Odún: letra de los sistemas adivinatorios de Ifá y del dilogún que se determinan según las posiciones que indiquen los instrumentos adivinatorios: el ekuele o los ikines en Ifá y los caracoles en el dilogún. Cada una de estas letras u odún se interpretan si vienen por iré (buen camino) o por osogbo (mal camino). Existen, en Ifá, 16 odún principales combinándose entre ellos como hilos en una madeja.

Olelé: tamal de frijol de carita pelado, se envuelve en hojas de plátano. Su pasta se prepara con sal, ajo machacado y manteca. El tamal se cocina a fuego lento sobre brasas de carbón.

Olofi u Olofin: en Cuba, Dios supremo en la regla de osha. Entre los yoruba, título honorífico que significa rey de reyes. "Nunca baja" a la tierra.

Olubatá: artista que ha aprendido, por transmisión oral, después de una iniciación ritual, a interpretar los complicados ritmos y melodías que en honor a los orishas se tocan en bis tambores bata.

Olúo u oluwo: babalawo de gran prestigio y experiencia en el ejercicio de su profesión.

Omiro: líquido lustral preparado a base de hierbas y otros ingredientes. Con él se lavan las piedras, caracoles y
de los orishas.

Ornó: hijo, en yorubá.

Oní-oní: hijo de Changó (padre) y de Yemaza (madre).

Oñí: miel. También abeja. Oñí pupuo: colmena. Es atributo de Oshún. Según los creyentes, sirve para endulzar, atraer y apaciguar.

Oráculo de Ifá: sistema adivinatorio de gran complejidad, presidido por el orisha de la adivinación Orula. Existen 16 odún mayores que a su vez se subdividen; a cada uno de ellos le corresponden un proverbio y varias historias o patakin.

Orí o erí: la cabeza de la persona; se le considera una deidad entre los yoruba. Según ellos, es quien escoge el destino de la persona en el cielo, en presencia de Orula. Representa el espíritu que reside en la cabeza de cada persona.

Oriaté: de orí, cabeza, y até, palto o estera. Literalmente: cabeza de la estera. Sabio o sacerdote encargado de la dirección de la ceremonia de asentamiento de los orisha en la regla de osha y que interpreta el mensaje de los sacerdotes en el itá. Al oriaté se le llama también obá, rey.

Oriki: canto de alabanza que se entona y se percute en un tambor capaz de reproducir los tonos del habla.

Orilé: religión con mucho arraigo en la zona oriental de la isla de Cuba. Es una forma de espiritismo específica de ese país.

Orisha: deidad en la regla de osha; también se le dice en yoruba osha y en Cuba, santo. Los orisha fueron personajes reales deificados, intermediarios entre los hombres y el Dios Supremo, Olofi.

Osha: sinónimo de orisha.

Otá u otán: piedra de fundamento; representación anicónica del orisha que se guarda dentro de un recipiente (sopera, "batea", caldero) y que recibe directamente los sacrificios de animales que se le hacen a las deidades.

Oyubona: de oyu: ojos y gbona: camino, dirección. Literalmente: ojos que guían. Santera o santero que oficia como segunda madrina o padrino en la ceremonia de asentamiento del santo u orisha.

Páguyu: bastón hecho con la rama gruesa de ciertos árboles, del tamaño de la persona y que se adorna con cintas y cascabeles. Se utiliza en los ritos de los muertos; con él se golpea el suelo a medida que se invocan los espíritus de los antepasados de la familia del muerto y también de la familia del santo. Se le llama también páguyu de egún.

Patakin: historias, leyendas, fábulas, parábolas, empleadas en los sistemas adivinatorios de Ifá y del dilogún.

Prenda: receptáculo de hierro o barro que contienen elementos o cargas mágicas utilizadas en la regla de palo monte.

Regla de osha o santería: religión cubana de antecedente yoruba.

Sarayeyeo: ceremonia de purificación que realiza el creyente de la regla de osha al pie de un orisha.

Suyere: canto o rezo en honor a un orisha.

Yalode: título nobiliario que quiere decir reina en lengua yoruba. Así se suele invocar a Yemayá y a Oshún.

Recetario:

AGUACATE:

Corresponde a: Ogún, Elegua, Changó

El fruto morado del aguacate le pertenece a Oyá. La semilla molida y hervida sirve para borrar las arrugas de la cara.

AGUEDITA CHILE:

Corresponde a: Elegua

Se le atribuye también a Ogún y a Ozain, pero no se olvide que a este último pertenecen todas las plantas y con todas trabaja.

Ajo:

Corresponde a: Obatalá

No se emplea para sazonar la comida de los santos lucumís. Contra el mal de ojo se lleva en la cabeza entre el pelo y atravesado por un gancho. Un resguardo muy recomendable es el siguiente: en una bolsita de tela blanca se guarda una cabeza de ajo con hierbabuena y perejil. Antes

de usarse, es menester llevarlo a siete iglesias y humedecerlo en las pilas de agua bendita de dichos templos, y en ese momento se dirá: "Librame de mi enemigo, de cuantos me quieran mal, dame salud y suerte". El ajo lo cura todo, molido y aplicado en fricciones es buen antídoto contra las picadas de los alacranes, arañas, avispa, etc. Facilita la expectoración al mejorar los resfriados y catarrros, combate las malas digestiones y ayuda a expulsar los gases. Se utiliza, además, para trazar insomnios y regular la presión arterial. Alivia los dolores reumáticos, la gota, úlceras, quemaduras y otras afecciones de la piel.

AJONJOLÍ:

Corresponde a: Babalú Aye

Aleja lo malo ligado con corteza de corajo, azogue y pimienta de Guinea. Atrae también lo malo, pues Babalú-Aye "bilonga" con ajonjolí. Las semillas, en cocimiento, se utilizan para aliviar a los asmáticos tan pronto se declara el ataque. Fortalece el corazón. Las mujeres cuando crían a sus hijos deben tomarlo para tener leche abundante.

ALBAHACA:

Corresponde a: Obatalá

Para baños lustrales. Para buena suerte y para despojar y santiguar de malas influencias. Se utiliza contra el mal de ojo. Quemado con incienso aleja los malos espíritus. Se emplea machacado, en emplastos para las inflamaciones y en cocimientos para el estómago. La infusión de sus hojas y flores calma el dolor de cabeza. El uso más común es como planta aromática, con alcohol para fricciones y baños estimulantes. Posee propiedades antidiarreicas, carmitivas y antihipocondríacas. La infusión de las hojas se emplea como remedio para la gonorrea y la diarrea crónica. Es

antiespásmica. Para curar una dolencia que se sospecha producida por el "mal de ojo", se toman tres gajos de albahaca, un vaso de agua y una vela. Si el enfermo es un niño y no está demasiado débil y puede incorporarse, el santiaguador le hace sostener la vela y el vaso. Es necesario también un crucifijo, que se introduce en el vaso con la albahaca. Al comenzar a recitar la oración, el que santigua toma en una mano un gajo, y en la otra el crucifijo. Si no sabe de memoria la oración, la leerá empuñando juntos la albahaca y el crucifijo. A la par que recita de memoria o lee la oración va haciendo cruces con la albahaca sobre el paciente, primero en la frente, en el pecho, en el vientre, en las rodillas, y en los pies. Al terminar reza tres "Padre-nuestros", tres "Avemarias" y tres "Credos". La vela se deja encendida hasta que se consume. En rigor, deben ser tres personas y en horas distintas. Las personas se santiguan los viernes, que es el día indicado, aunque en todo momento es beneficioso santiguarse, "porque quita la salación". Tres baños de albahaca de todas las especies, con azucenas y rosas blancas, bastarán para saturarse de sus grandes virtudes y atraer las buenas influencias. Una limpieza excelente para atraer la buena suerte a una casa, se realiza de la forma siguiente: La albahaca se tiene durante siete días en un lugar apartado y donde nadie ponga el pie, y al mismo tiempo durante cinco días consecutivos se tendrá en la cabecera de la cama, lo más cerca posible de la almohada, con una yema de huevo con miel de abeja, que se arrojará después en un herbazal alto y tupido. Se cocinan, sin condimento, siete pelotas de maíz y se abandonan en siete esquinas, calculando que la casa quede situada en el centro de esas siete calles.

ALGODÓN:

Corresponde a: Oshún, Obatalá, Babalú Aye.

Es de Obatalá, Babbadé y Babá lubbó. Calma el dolor de oídos, los capullos del algodón verde, después de ser sumergidos en agua no muy caliente, se exprimen lentamente dejando caer unas gotas dentro de la oreja. La flor, en lustraciones, elimina las impurezas que mantienen un mal estado físico, y en su consecuencia moral, también se usa en el individuo que no se haya purificado por completo, etc. Las hojas del algodón se emplean en el omiero del asiento. En resumen, como Obi (el coco) a semejanza del algodón no puede dissociarse de Obatalá, pues es imprescindible.

ALMENDRO:

Corresponde a: Obatalá

Las hojas se emplean para lavar la cabeza (refrescar Eledá), en "despojos", baños, baldeos para purificar la casa y para la buena suerte. "El aceite de almendra se emplea para las lámparas que le encienden a Obatalá". Sus hojas se incluyen en el omiero.

AMANSA GUAPO:

Corresponde a: Obatalá

Para apaciguar, suavizar asperezas, conciliar y dominar. Con el amansa-guapo amarrado con hilo blanco y negro, aguardiente, vino seco, miel de abejas y canela, se obtiene lo que se quiera

ARROZ:

Corresponde a: Obatalá

El "Kamanakú", es un apetitoso manjar de arroz molido. Se remoja el arroz y cuando los granos están hinchados, se pelan, se ciernen y se reducen a polvo. Se bate en un caldero y se cocina a fuego lento. Con leche se le ofrenda a Obatalá. El agua en que se lava el arroz mata la brujería. Se emplea

para "limpiar" los quicios de las puertas donde el arroz haya sido lanzado. En cocimiento se usa para las diarreas. En harina para la erisipela, para cualquier erupción de la piel y para embellecer el cutis.

CAMOTE:

Corresponde a: Orisha Oko, Oshún

Ozain lo come, y cuando se quiere hablar con él, se debe llevar a la sabana un boniato bien untado de manteca de corajo y llamarlo. Es una ofrenda gustosa a todos los orishas menos a Obatalá y Oyá.

CAFÉ:

Corresponde a: Obatalá

El café es una gran medicina del corazón y del estómago, pues les produce calor. Las hojas verdes, en buche, alivian el dolor de muelas. La semilla verde sirve de laxante. En las ofrendas que se tributan a los muertos, jamás falta la taza de café que siempre apetecieron. El café es el gran alcahuite de las brujerías, y no debe tomarse en todas partes.

CALABAZA:

Corresponde a: Oshún

A los "asentados" que en "Itá" (lectura del porvenir), si les sale la "letra" o signo "Obara Melli", deberán respetar las calabazas, no pueden regalárselas a nadie, pues son hijas legítimas del orisha Changó en un camino "Obara". El "ebo" o sacrificio que aconseja este signo para triunfar ante cualquier obstáculo, comprende un gallo, un cesto de calabaza, ñame, plátanos y dos o cuatro macitos de leña para quemar la ropa del que hace el "ebo" junto a una palma real, y que después vestirá de limpio, con "ashó fun fun" (traje blanco).. Este "ebo" reproduce el que hizo Obara

en la selva. La tripa se fríe con aceite y semilla de mamey colorado para el pelo. Hace crecer el cabello y le da gran brillantez.

CANELA DEL MONTE:

Corresponde a: Oshún

Es el árbol por excelencia de la "Venus Lucumi". Con la canela prepara todo sus "filtros", "afoches" y talismanes amorosos. En el terreno del amor resuelve todos los problemas que se le plantean al "babaloshá", y al "palero". Tiene un gran poder de atracción y es indispensable para todas las cuestiones amorosas. Hecha polvo y con aguardiente, es alimento de algunas "prendas" congas. Las mujeres galantes "que necesitan gustar" deben mezclar con polvos de canela sus polvos de la cara, porque la canela atrae a los hombres, "como la miel a las moscas", y así tendrán siempre muchos intereses por sus encantos.

CAÑA DE AZÚCAR:

Corresponde a: Changó

A Changó se le ofrece la caña cortada en trozos, en un plato con las hojas de la misma caña de azúcar. Es muy importante en la liturgia o en los ritos de "Abakuá". Si se cruzan dos pedazos de caña y se colocan en el suelo ante el "ireme" éste permanecerá inmóvil y no se atreverá a avanzar.

CEBOLLA:

Corresponde a: Obatalá

Es diurética ya que disuelve los cálculos del riñón y de la vejiga. Cruda evita los catarros y la influenza. Si se come cocida al acostarse, hace conciliar el sueño a los que padecen de insomnio.

CEDRO:

Corresponde a: Changó

El cedro es uno de los árboles más sagrados que existen para los lucumís. Changó siendo fugitivo, reposó en su sombra. No puede quemarse su santa madera y es la indicada para construir reliquias y atributos del orisha, estatuas (etc) y cruces (iya). Son muchos sus misterios, es awo. Así, para que el mal bajo ningún aspecto penetre en el interior de la casa, se coloca una crucecita de cedro atada con cinta roja detrás de la puerta.

CHAYOTE:

Corresponde a: Oshún, Yemayá

Las hojas tiernas son usadas para los guisos y comidas que se ofrendan a los orishas. Lo comen Oshún, Yemayá e Inle. Es muy diurético y su cocimiento se recomienda para las enfermedades del riñón y la vejiga. Ayuda a expulsar los cálculos.

COROJO:

Corresponde a: Changó

Y lo es de todos los santos menos de Obatalá, Oshún y Yemayá. Cuando están enojado con uno de sus hijos, para que se aplaque y le perdone, se baña su piedra, y los caracoles que le acompañan, en manteca de corajo y miel de abeja. La manteca de corajo es una sustancia de gran importancia en el culto de los orishas, quienes continuamente la reclaman para su aseo y bienestar. Elegua, Ogun, Changó, Babalú-Ayé y Oyá, se tienen siempre untados de manteca de corajo. A ciertos alimentos, que se les ofrenda se les pasa siempre un poco de "epó", al maíz tostado y a los bollos de carita de Elegua y Oyá, al pan y a la mazorca de maíz asada de Babalú-Ayé.

ESPINACAS:

Corresponde a: Oshún

Se utiliza para cubrir el habitáculo de esta diosa y "refrescarle".

FLAMBOYÁN:

Corresponde a: Changó

Las vainas del Flamboyán, pintadas de rojo, sirven de marugas o "asheré" y se emplean ritualmente para llamar a Oyá. El Flamboyán es muy bueno para el reumatismo y una fórmula excelente es esta: machacado con jengibre y aguardiente de caña en fricciones, simultáneamente se toma en cocimiento.

FRIJOL DE CARITA:

Corresponde a: Babalú Aye

Con el frijol de carita se hace una pasta llamada "ololé", para la diosa Oshún. A la manteca de "olelé" se le pone "bija" y un poco de sal. Con esta misma clase de frijol majado, pero sin sal, se hace el "ekrú", manjar que se le ofrece a Obatalá.

FRIJOL NEGRO:

Corresponde a: Babalú Ayé

Es muy apelado para la buena suerte. Frijoles, garbanzos y maíz envueltos en papel por separado, se arrojan en distintas esquinas, con tres centavos, para propiciarse "espíritus protectores".

GERANIO:

Corresponde a: Changó

Es empleada para baños de "despojo". Da suerte, se utiliza para los nervios, y para el corazón se recomienda en cocimiento ligado con toronjil.

GRANADA:

Corresponde a: Changó y Obatalá

Su fruto se le ofrece a Changó. Las ramas alejan a los fantasmas que suelen, a veces, perturbar. Si consultando a los caracoles, el signo de "Eyiobe", que predice muerte, se repite tres veces, el adivino puede espantar la mala suerte con hojas y semillas de granada. Una brujería que levante ampollas, o llagas en el cuerpo, se quita con granada, tres clavos en cruz, que se amarran con hilo blanco y punzó, se cortan tres limones y todo esto se hierve. Con la infusión, se le frota a la persona el lugar que tiene el "daño" y mata ese "trabajo" seguramente. El cocimiento de granada es muy eficaz para ennegrecer el pelo.

GUAYABA:

Corresponde a: Elegua

El fruto es una de las ofrendas que más gusta Elegua. Trabaja de preferencia con los "garabatos" (iwó lungua) y las hojas "koka") nganga. A la suerte se le atrae con siete garabaticos. Después que se usan, se pilan. Se cocina un boniato, se unta de manteca de corajo y se le entierra en una encrucijada con jutía, arroz "areche" (frijoles). La persona se "limpia" con el boniato antes de enterrarlo, se llama a Elegua y se le entrega. Para la cura de llagas se usan los baños de las hojas, por su efecto astringente.

JENGIBRE:

Corresponde a: Ogún

El fruto del jengibre con la "caña santa" embravece a Ogún.

MANGO:

Corresponde a: Oshún

Gusta mucho a todos los orishas. Cuando florece demasiado, presagia miseria. La semilla machacada en alcohol es un desinfectante excelente.

CACAHUATE:

Corresponde a: Babalú Ayé

Tostado y con azúcar dorada se le ofrenda a Oshún. El cacahuete se relaciona mucho con esta santa porque tiene virtudes particulares. Se estima que es afrodisíaco.

MEJORANA:

Corresponde a: Obatalá

Se utiliza con los orishas. Cuando la mejorana crece en abundancia es augurio de prosperidad, si se marchita o no prende, es síntoma de ruina. Una ramita de por sí (sin que se le encante), tiene poder de "iggidé" de amuleto, y debe llevarse siempre en el bolsillo. La mejorana es muy celosa y a sus cocimientos que son magníficos, no deben añadirse hojas de ninguna otra planta.

NARANJA:

Corresponde a: Oshún

Es el fruto que tantas veces reclama "yeyé" cuando baja a bailar con sus omós y adoradores. Es muy recomendable el ofrendarle a Oyá una cesta de naranjas, pero bien linda en la orilla del río. La diosa, después del baño, saborea siempre con deleite la fruta dulce y dorada, que es dulce como ella.

PEONÍA:

Corresponde a: Obatalá

Se utiliza en todos los orishas. Se emplea en todas las cazuelas, ikoko, que se llenan de hierbas. Para desmenuzarlas

y preparar el omiero de kariosha tienen hojas de "peonía". También en la batea de omiero se pone la semilla. Fuera del omiero, la semilla es peligrosísima, si se pisa provoca riñas y desordenes.

PINO:

Corresponde a: Changó

El pino significa el nivel del mundo y crece hasta que ve el mar. Cuando se siembra para tener suerte, con cuatro o seis centavos se le paga su derecho, y se le dan cuatro huevos y la sangre de un gallo. El que lo siembra, lo hace en cuclillas y termina de pie la ceremonia, invocando siempre a Changó. Cada año se le regala un gallo. El pino sube y el que lo plantó también. A medida que crece, le riega, le alimenta año tras año, y el pino agradecido le dará su buena sombra. No dejará su dueño que nadie le corte una rama, pues lo perjudica a él, y así como esto no debe divulgarse, tampoco se dice cuándo se sacramenta un árbol. Eshu vive con frecuencia en el pino y allí metido en las ramas se le oye chiflar. El cocimiento de la raíz es bueno para tratar la piorrea y para lavarse la cabeza, también ayuda a crecer el pelo.

PLÁTANO:

Corresponde a: Changó

El plátano domina los vientos porque en su tronco se encierran todos los secretos de los santos y de la naturaleza, sobre todo el plátano indio, que es el superior. Todos los seres humanos necesitan del plátano, no sólo para alimentarse, sino para "ebo" de salud o de muerte, cuando es necesario amansar a Changó, la "mamaocha" o el "baba" preparan una especie de pomada con manteca de corajo, manteca de cacao y cascarilla. Se untan esta pomada

en las manos y llamando y rezándole a Changó se frotan, de arriba hacia abajo cuatro plátanos verdes. Una vez frotados y "rogados" estos plátanos se amarran con un lazo rojo y se llevan al campo para que Obatalá lo apacigüe. Para impedir que suceda algo grave, los plátanos se colocan al poniente. Si se desea lo contrario, al oriente. Cuando Orula recibió el poder de controlar los vientos, vio un hermoso racimo que colgaba de un plátano, lo cortó y se lo llevo a Changó, y le conquistó presentándole aquel racimo. Changó no le perdona a sus hijos que le tomen ni un solo plátano del racimo que continuamente le ofrenda. Para promover la alegría en una casa, no hay como regar de tiempo en tiempo plátano verde molido mezclado con tabaco.

QUIMBOMBÓ:

Corresponde a: Changó

Es una de las comidas que más le gustan al orisha Changó. Aunque cuenta la mitología que su mujer legítima, Oba Labbi, pérfidamente aconsejada, se cortó una oreja y se la dio a comer en un plato de quimbombó y que en vez de cautivarlo por este medio, lo que consiguió fue que el dios se alejase de ella. El quimbombó tiene la particularidad de ser muy nocivo a los brujos, los cuales evitan tenerlo en sus casas y mucho menos comerlo, pues estiman que los "trabajos" que realizarán no tendrán firmeza por resultar resbaladizos. Por tal motivo, los mayomberos se abstienen, como hemos visto, de manipular ninguna planta o "palo" resbaladizo, y los más precavidos ni siquiera lo comerán. Las piezas y atributos de Changó, se lavan con quimbombó seco, remojado con "malvate".

ROMPE SARAGÜEY:

Corresponde a: Changó

Es una de las plantas más populares y preciosas que le pertenecen a este orisha. Muy utilizada para baños y despojos y purificaciones de las casas. El rompe saragüey, ruda, perejil, epasote, piñón, paramí y alacrancillo (todo hervido), libran al cuerpo de una "mañunga". Para proteger la casa contra toda clase de "wargas" o "ndiebos" se pone en la puerta una cruz hecha de rompe saragüey y debajo se dibuja otra con manteca de cacao.

ROSAS:

Corresponde a: Oshún

En baños, para atraer, se emplean cinco rosas amarillas, azogue, miel de abeja y canela. Los baños para "owó" (para atraer el dinero) se hacen con cinco rosas amarillas, perejil, albahaca, cinco esencias diferentes y miel de abejas.

RUDA:

Corresponde a: Changó

Los brujos la detestan porque es su peor enemiga. En la casa donde crece esta planta los "nfoki" no penetran. Por ello es bueno, por precaución, tener una maceta de ruda en el patio de la casa o en el balcón, pues nunca se sabe qué clase de persona vive en la otra puerta, y generalmente son los niños los más expuestos a recoger los daños.

SABILA:

Corresponde a: Yemayá

Espanta todo lo malo al ponerse en pencas detrás de la puerta. Es depurativo del hígado, de los riñones y de la vejiga, y además es antiasmática.

TABACO:

Corresponde a: Ogún, Elegua, Ochosi

El tabaco elaborado es, como hemos visto, la ofrenda que más aprecian las divinidades masculinas. Todos los orishas varones fuman y mastican "anduyo". Les encanta el "rapé". El jugo de la raíz de las hojas y flores de los tallos verdes en sazón, sirve con algunas yerbas más, para obtener un gran emoliente.

TAMARINDO:

Corresponde a: Obatalá

Para dormir bien se ponen unos gajos debajo de la almohada, esto producirá sueños tranquilos. El fruto es excelente para los estreñimientos y problemas hepáticos. El cocimiento de la raíz y de la corteza es muy diurético.

TOMATE:

Corresponde a: Changó

El zumo se utiliza para el estreñimiento. Gotas del zumo de la raíz son utilizadas para el dolor de muelas. El fruto Enriquece la sangre y fortalece la vista.

INGREDIENTES ESENCIALES QUE

NUNCA DEBEN FALTAR EN CASA:

- Cascarilla
- Manteca de corajo
- Agua de colonia
- Agua bendita
- Veladora blanca +•on aroma de coco
- ' Flores blancas
- * Albahaca
- Ruda

' Romero

- Perejil
- Incienso
- Manteca de cacao
- Semillas de mostaza
- Miel
- Coco
- Cabeza de ajo macho
- Una taza de sal de mar en grano

**RELACIÓN DEL SANTORAL
YORUBA Y CATÓLICO**

Elegua	Santo Niño de Atocha
Changó	Santa Bárbara
Yemayá	Virgen de Regla
Oshún	Virgen de la Caridad del Cobre
Obatalá	Virgen de las Mercedes
Orula	San Francisco de Asís
Ogún	San Juan Bautista
Ochosi	San Norberto
Los ibeyis	San Cosme y San Damián
Babalú-Ayé	San Lázaro
Oyá	Virgen de la Candelaria

Índice

Introducción	7
La santería	9
El altar	10
Los orishas	13
Babalú-Ayé	15
Elegua	19
Los ibeyis	21
Obatalá	23
Ogún	25
Orula	27
Ozain	29
Ochosi	31
Oshún	33
Oyá	35

Changó	37
Yemayá	41
Los guerreros	43
El babalawo	47
El oráculo	49
El coco	51
Los caracoles	53
El tablero de lid	59
El ebo	61
Vocabulario	69
Recetario	79
Ingredientes esenciales que nunca deben faltar en casa	92
Relación del santoral yoruba y católico	93